

# LA NOVELA ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La primera mitad del siglo XX es muy rica desde el punto de vista literario. La calidad es el denominador común de todos los géneros, aunque, si hay uno que destaca por encima de los demás, ése es indudablemente la novela. Los autores de la Generación del 98 utilizan este género como vehículo fundamental de expresión y lo convierten en el género por excelencia de la literatura del siglo XX. Posteriormente, los autores pertenecientes al Novecentismo o Generación del 14 lo cultivan con profusión, junto con el ensayo, y en ambos se proponen buscar nuevas vías narrativas.

## LA NOVELA EN LA GENERACIÓN DEL 98

La novela es el género más importante de cuantos cultivaron los miembros de este grupo. Los temas que prefieren son España, las causas de la decadencia, la historia, los pueblos, las gentes... además de la reflexión sobre el hombre y su destino. Estos autores no se preocupan por la Historia de los grandes personajes, sino por lo que Unamuno denominó la *intrahistoria*, es decir, 'la vida callada de miles de hombres sin historia'. Otro elemento fundamental en las novelas de la Generación del 98 es la descripción del paisaje como reflejo de un estado de ánimo determinado.

En cuanto a la forma, estos autores se basan en la simplicidad y la claridad. Huyen de la retórica vacía y de los largos periodos oracionales. Lo más importante es el argumento, el fondo, y la forma no debe ser un obstáculo para la comprensión del mensaje implícito en la novela.

Entre los miembros de la Generación del 98, los principales novelistas son:

**Valle-Inclán** (1866-1930) Su obra, inicialmente modernista, evoluciona hacia una creación personal e innovadora: el **esperpento**.

Su primera gran obra fue las "*Sonatas*": Presentan las memorias de Marqués de Bradomín. Se caracterizan por una prosa modernista. Los temas principales son el amor y la muerte. Más tarde escribió "*Tirano Banderas*": Intenta reflejar los aspectos lingüísticos y las costumbres de América. Tema central, el dictador que tiraniza a los hombres. Su última obra fue una trilogía incompleta de carácter histórico llamada "*El ruedo ibérico*".

**Miguel de Unamuno** (1864-1936) Es el escritor más peculiar del 98 por su carácter crítico, independiente y obsesivo. Impregna a sus temas de un fuerte contenido filosófico, inquietudes personales (preocupación por España, la existencia, la muerte). Sus obras más importantes van a ser "*Amor y pedagogía*" "*Niebla*", la que mejor refleja las características temáticas y formales de sus **novelas** (relación entre el creador y sus criaturas) y "*San Manuel Bueno, mártir*". En su obra transmite su preocupación por la personalidad del hombre y la angustia de la existencia humana.

**Pío Baroja** (1872-1956) El tono agrio y pesimista es una constante. El tema principal de su obra es la protesta contra la sociedad (Hipocresía, injusticia, su aburguesamiento). Las consecuencias son:

Un **Escepticismo** absoluto por aspectos religiosos y éticos (personajes tristes, descontentos ...).

Una presencia importante de la **acción**.

Su concepción novelística está basada en la espontaneidad y el antirretoricismo. Predominan los párrafos cortos y su léxico es claro y sencillo, con presencia de coloquialismos, descripciones fugaces. Entre sus obras más representativas están "*El árbol de la ciencia*" y "*Zalacaín el aventurero*".

**José Martínez Ruiz "Azorín"** (1873-1967), "*Antonio Azorín*" "*Don Juan*" y "*Doña Inés*"

Pretende que sus novelas sean un reflejo delicado y lírico de lo esencial de la realidad. Azorín. Su técnica descriptiva es sutil en la que prima la sensibilidad y brevedad. Uno de los temas que más le preocupan es el paso del tiempo.

Estos autores publicaron sus novelas durante las tres primeras décadas del siglo XX, es decir, hasta el comienzo de la Guerra Civil, con lo que desempeñaron una especie de magisterio sobre los autores más jóvenes que se iniciaban en la narrativa.

## NOVECENTISMO O GENERACIÓN DEL 14

Como puente entre la Generación del 98 y la Generación del 27, encontramos a un grupo de escritores que se dan a conocer entre 1910 y 1914 y que reciben la denominación de *novecentistas*. Se trata de filósofos, historiadores y escritores: José Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Salvador de Madariaga, Américo Castro, Gregorio Marañón, Gabriel Miró, Ramón Pérez de Ayala, Ramón Gómez de la Serna y Juan Ramón Jiménez.

Las características comunes que presenta este grupo tan heterogéneo son las siguientes:

1. Se vuelven a plantear el *problema de España*, al igual que los autores del 98, aunque le dan un tratamiento más intelectual y preciso
2. Desean que España se mire en el espejo de Europa para modernizarse. Para ello, estos intelectuales viajan frecuentemente y tratan de incorporar o divulgar los avances científicos o filosóficos que se producen.
3. Todos son universitarios con vocación política. Se acercan al poder para intentar impulsar un cambio real y efectivo en España. Algunos de ellos impulsaron el advenimiento de la II República: Ortega y Gasset, Marañón, Manuel Azaña o Salvador de Madariaga.
4. Comparten un estilo brillante y perfeccionista. Buscan la rigurosidad y la obra bien hecha.
5. Desvinculan el arte de la vida, y lo convierten en arte *deshumanizado* (denominación de Ortega y Gasset). Desarrollan una prosa de gran perfección formal.

Autores novecentistas que destacan por su producción novelesca. (Los demás son fundamentalmente ensayistas, por lo que los estudiaremos en el capítulo El ensayo español en el siglo XX.)

**Gabriel Miró** (Alicante, 1879 – Madrid, 1930) Su prosa destaca principalmente por la utilización de la descripción. Además de la descripción, el lirismo y una tristeza vaga son otros dos elementos que deben ser tenidos en cuenta en su obra. A través del paisaje, Miró expresa sus sentimientos y expone sus preocupaciones íntimas. El paisaje, especialmente el alicantino, se convierte así en un vehículo privilegiado de expresión.

Las novelas más conocidas de Gabriel Miró son *Las cerezas del cementerio* (1910), *Nuestro Padre San Daniel* (1921) y su continuación *El obispo leproso* (1926).

**Ramón Pérez de Ayala** (1880, Oviedo – 1962, Madrid) Este autor mezcla magistralmente en sus novelas los elementos locales de su Asturias natal con lo extranjero. Se trata de un novelista intelectual, erudito, meticuloso en lo que a la forma se refiere, clásico y elegante, con ingredientes de ironía y humor. Los personajes encarnan los conceptos e ideas del autor, por lo que es frecuente que el desarrollo del argumento se detenga para dar paso a reflexiones sobre el arte y las cosas. Ramón Pérez de Ayala es un narrador tolerante, que justifica en sus novelas cualquier actitud siempre que esté de acuerdo con la naturaleza del que la adopta. Además, muestra un gran interés por el análisis psicológico de los personajes, a los que *diseciona* espiritualmente frente al lector.

Entre las novelas de la primera época destaca *Troteras y danzaderas* (1913), situada en el Madrid bohemio de principios de siglo. Son relatos costumbristas y satíricos, con un toque común de pesimismo muy cercano a las preocupaciones de los autores del 98.

Las novelas de la segunda época son más simbólicas y abstractas. La ideología pasa al primer plano, así como la reflexión por parte del autor: *Belarmino y Apolonio* (1921) y *El curandero de su honra* (1928).

**Ramón Gómez de la Serna** (1891-1963) Autor inclasificable, cultivó todos los géneros, además de inventar uno: la *greguería* (definida por él mismo como 'metáfora + humor'), y sirve como puente entre el Novecentismo y los movimientos de vanguardia. Siempre intentó renovar y ser original estéticamente, así como contemplar las cosas desde los ángulos más insólitos. En su intento por desmoronar el relato clásico, introduce en sus novelas imágenes, metáforas y continuos juegos de palabras. Su producción novelística es muy extensa y de temática variadísima: *Seis falsas novelas* (1927) o *El caballero del hongo gris* (1928).

## LA NOVELA DESHUMANIZADA

A raíz de la labor realizada por los autores novecentistas, especialmente Ortega y Gasset y su *Revista de Occidente*, surge un grupo de autores preocupados más por el arte que por los problemas humanos. Ortega consideraba que, ya que la novela estaba agotada como género, había que insistir en otros aspectos.

## LA NOVELA SOCIAL

Frente a la novela deshumanizada, surge a partir de los años 30 un movimiento que reclama la rehumanización del arte, la vuelta a las preocupaciones humanas. La novela *El nuevo romanticismo* (1930) de José Díaz Fernández será el detonante de esta nueva literatura. Hechos históricos contemporáneos a estos autores, tales como la Revolución Soviética, la I Guerra Mundial o la guerra de Marruecos, motivaron que estos escritores tomaran conciencia de la realidad y sintieran la necesidad de denunciar aquellos aspectos más rechazables de la sociedad. Los temas giran en torno a la guerra de Marruecos y la situación de los obreros y campesinos, con lo que a veces estas novelas se convierten en reportajes sociales.

### **Ramón J. Sender (1902-1982)**

Es el principal autor de esta corriente. Con *Imán* (1930) apuntala el género que estaba naciendo. Tiene una gran cantidad de títulos, entre los que destacan especialmente *Mr. Witt en el Cantón*, que fue Premio Nacional de Literatura en 1935, *Crónica del alba* (1942) y *Réquiem por un campesino español* (1960). La preocupación por la denuncia social y el intento por mostrar la realidad tal y como es son dos elementos comunes a la

## LA NOVELA HUMORÍSTICA

### **Wenceslao Fernández Flórez (1884-1964)**

Es uno de los pocos autores españoles dedicados casi en exclusividad a la novela de humor, aunque ese tono humorístico irá agriándose poco a poco a causa del escepticismo. Dedicó la mayor parte de su vida al periodismo, en concreto al artículo diario, lo cual le quitó el tiempo y la dedicación necesarios para la novela. De todos modos, en los últimos tiempos su obra está siendo más valorada y reconocida, con lo que puede ser considerado un autor importante de nuestra literatura. Sus primeras obras son fundamentalmente naturalistas e introducen elementos regionales gallegos, con toques eróticos y costumbristas: *Volvoreta* (1917) y *Ha entrado un ladrón* (1920). Poco a poco su humor se va convirtiendo en más intelectual y crítico, con lo que las novelas de la segunda etapa se desarrollan en lugares imaginarios. Critica los prejuicios sexuales, el apego irracional a la tierra y el falso heroísmo, todo lo cual le lleva al escepticismo: *El secreto de Barba Azul* (1923) es una de sus mejores novelas. En ella llega a conclusiones tan negativas como que la única solución para la humanidad sería el "suicidio colectivo universal". A su última etapa corresponde el título más conocido de cuantos escribió Fernández Flórez: *El bosque animado* (1944). Situada en el bosque de San Salvador de Cecebre, cerca de La Coruña, se trata de una novela de difícil clasificación, impregnada toda ella por un rico simbolismo gallego.